

# Reflexiones confinadas sobre la música

★  
**CONSUELO HUESO**

**A**nuestros hogares confinados han llegado, a través de los medios de comunicación y las redes sociales, numerosas propuestas musicales para hacer más llevadera esta inquietante situación. Aunque no comparta ciertas premisas que argumentan la idoneidad y fundamento de dichas ofertas, no por ello dejo de reconocer el soplo de alegría y cierto alivio que producen en la sociedad pero, a renglón seguido me cuestiono el papel que está jugando la música clásica durante este momento excepcional y su ausencia, salvo honrosos casos, en los medios de comunicación.

¿Es cierto que la sociedad en general no puede acceder a la música clásica? ¿Se sigue pensando que es elitista? ¿O acaso no ha interesado apostar por ella? ¿O no se ha sabido?

Una sociedad que tienda a la madurez no puede obviar la cultura, diferenciándola del entretenimiento. Éste es necesario porque abraza ciertas habilidades sociales del individuo, nos sirve de banda sonora en la vida cotidiana. Pero toda la música no es festiva, existen otras posibilidades por no tildarlas de necesidades.

La música erudita, sea cual sea su estilo, cumple el papel de zarándear conciencias, de invitar a la reflexión, de provocarnos, de hacernos crecer. Nuestra aproximación a ella necesita una actitud diferente, individual e íntima y de ciertos protocolos. Un disfrute individual que trasciende; trasciende de lo personal a lo social conformando una visión simbólica del mundo a través de la belleza o la ausencia de ésta.

Es una falacia peligrosa pensar que la música clásica sigue siendo elitista. No lo creo; lo que sí exige es una actitud diferente del oyente respecto a la de otro tipo de música. Po-



demus acercarnos desde diferentes niveles, todos necesarios y complementarios, desde el emocional al intelectual, recalando en otros más. Pero, parece que esta experiencia individual e introspectiva se ha ido estigmatizando en los últimos tiempos en pro de una sociedad de postureo, habitada por seres infantilizados postrados ante los espectáculos frívolos.

No puede seguir pensándose la música clásica como composiciones elevadas que solamente pueden disfrutar las altas jerarquías de la sociedad, designando de este modo quién tiene más distinción social y tampoco consumirla solamente, como dice Josep Verdaguer, profesor de sociología de la Universitat Autònoma de

***“La música clásica y sus profesionales tenemos que hacer un esfuerzo para ser visibles en los canales de comunicación”***

Barcelona (UAB), para llamar la atención desde el coche, bailar, ligar o sentirse acompañado, es por ello que “echamos de menos una tercera instancia, capaz de poner al consumidor en el centro de las políticas musicales, capaz de darse cuenta de lo que hay en juego desde este punto de vista. Una que, más allá de los tópicos posmodernos, entienda que una política musical adecuada puede llegar a convertirse en un instrumento para dotar de defensa simbólica a los más desposeídos de capital cultural. Trabajando para ayudar a hacer accesibles las formas musicales distinguidas a los que habitualmente quedan excluidos, sin tener que proponerles que para salvarse culturalmente deban prescindir de la alegría de vivir”.

La música clásica y sus profesionales tenemos que hacer un esfuerzo para hacernos visibles en los nuevos canales de comunicación y redes sociales, para estar pegadas a la sociedad pero, también necesitamos que los medios de comunicación de

siempre nos den cobertura, que la sociedad sepa de la música clásica y que el Estado lo haga posible a través de la educación, creando así la necesidad de la cultura. No se puede necesitar aquello que no se conoce, como dice Alfonso Aijón, fundador de Ibermúsica en una entrevista para Platea Magazine planteada por Gonzalo Lahoz.

Hoy es fácil el acceso a la cultura pero es necesario crear el propicio clima de sensibilidad y criterio para ello. Las músicas y músicos tenemos que sentir el apoyo institucional y el respeto de la sociedad y entre todos los ámbitos crear una cultura transformadora y no de consumo rápido y feroz. Reclamar una política cultural efectiva es de todo punto indispen-

***“No sigan apelando a nuestra vocación para fundamentar asaltos a la dignidad profesional y humana de los artistas”***

sable para, entre otras cosas, cambiar comportamientos y viciadas dinámicas, para acabar con los falsos autónomos, los habituales y elevados fraudes en la contratación y obligar a que se cumpla la legalidad. Basta ya de que nuestras magras carnes carguen con lo que les corresponde a otras instancias.

La creación e interpretación musical (cultural) necesita además apoyo económico, un cuidado específico debido a su idiosincrasia. Sus beneficios no pueden contabilizarse económicamente, son de otras índoles. Basta ya de mirar solamente con los ojos del rendimiento económico las cosas del saber y el arte, que reportan beneficios intangibles pero, necesarios. Quizás la renta básica universal fuera una solución para poder seguir trabajando en nuestros proyectos y revertirlos a la comunidad. Terminó gritando un rotundo NO a la cultura gratis. Ver el artículo de Brigitte Vasallo en El Salto “¿Quién genera la cultura gratuita?” donde dice cosas como ésta:

“La gratuidad tiene consecuencias en el acceso a la cultura. No en su consumo, pero sí en su producción. Lejos de liberar los productos culturales, los discursos, deja su creación en manos de quien se la puede permitir. Libera el consumo, pero secuestra la producción, se la entrega de manera descarnada al capital, convirtiéndola en un lujo que solo algunas se pueden permitir.”

Y por favor no sigan apelando a nuestra vocación para argüir y fundamentar asaltos a la dignidad profesional y humana de las y los artistas. Aun con vocación, comemos. Como dijo José Luis Sampedro, en mi hambre mando yo. Y yo decidiré cuándo, cómo y por qué canto gratis.

Consuelo Hueso  
 és mezzosoprano.



## CULTURA DE PROXIMITAT

La cultura més prop de tu. Més útil del que pensàvem.



**CRISTINA QUÍLEZ**  
 Comunicación y gestión cultural

cristinaquilez.comunicacion@gmail.com - Tel 655201507

Comunicación, redes sociales, marketing y gestión cultural para intérpretes, directores, compositores, bandas de música, orquestas, sociedades musicales...

**La Traca**  
 Revista de fiestas de la Comunitat Valenciana

Muy pronto también como revista online

[www.latraca.net](http://www.latraca.net)

